

OBSERVACIONES PRELIMINARES SOBRE EL HABLA INFANTILIZADA BRIBRI¹

Adolfo Constenla Umaña
Feliciano Elizondo Figueroa
Universidad de Costa Rica

0. Introducción

Fergusson (1979: 209) definió el habla infantilizada como un tipo de registro simplificado que existe en todas las comunidades lingüísticas para hablar a los niños de corta edad, que difiere de manera más o menos sistemática de la variedad “normal” de la lengua usada en la comunicación común y corriente de los adultos.

El conjunto de los registros simplificados, según el mismo autor (ibídem), abarca variedades empleadas para dirigirse a personas (bebés, extranjeros, sordos, retardados) a las que, por una u otra razón, se considera menos capacitadas para entender el habla común y corriente. El nombre que se les aplica a estas variedades en conjunto obedece al hecho de que por lo menos en algunos aspectos, se trata de versiones simplificadas de la variedad “normal”.

Ashok R. Kelkar (1964: 41 y 53) señala que el habla infantilizada es “esencialmente resultado de la interferencia lingüística” y difiere del habla adulta pues trata de reproducir las distorsiones y limitaciones del habla infantil. De acuerdo con él (ibídem) el habla infantilizada, como imitación, no pasa de ser un remedo imperfecto basado en borrosos recuerdos de la niñez y en un “conocimiento” estereotipado constituido por bastas observaciones populares y condicionado en todo momento por el propio sistema del habla adulta normal.

Indica también Kelkar, en cuanto a los usos de habla infantilizada observados por él que la misma es utilizada sólo en la lengua materna y, en la interacción social que tiene lugar cara a cara y que básicamente se emplea al hablar a los niños como concesión a su dominio imperfecto de la lengua, lo cual constituye su función primaria. En las palabras más explícitas de Bloomfield (1933: 157), para aportar “formas que el niño pueda reproducir con facilidad” y para ayudar a “transformar los enunciados de los niños en señales convencionales”.

Hasta el momento, no se han dado estudios sobre el habla infantilizada de ninguna de las comunidades lingüísticas costarricenses (si bien en Constenla Umaña 1982 se tratan varios fenómenos relacionados con el habla infantilizada de la etnia hispánica de Costa Rica). El presente trabajo se propone informar sobre lo observado hasta el momento en el caso del habla infantilizada bribri. Los datos provienen de una mujer y tres hombres cuya lengua materna es el bribri: María Mayorga (de Yuavin, cantón de Buenos Aires) de

Rodrigo Vargas García (de Dulùrpe, Valle de Talamanca), Arsenio Elizondo Figueroa y su hermano, Feliciano, uno de los autores de este estudio (ambos de Salitre, cantón de Buenos Aires). Los datos se refieren a los tres distintos aspectos aludidos por Sherzer (1973: 789-90) al tratar la posibilidad de incorporar al estudio areal el habla infantilizada: (a) las características fonológicas, gramaticales y léxicas, (b) la esfera de uso y (c) la actitud de la sociedad hacia el fenómeno.

1. Sobre el uso del habla infantilizada entre los bribris

Entre los bribris, de manera consciente, se atribuye al uso del habla infantilizada a una intención cariñosa y se considera como una manifestación de afecto propia más que nada de los parientes cercanos del niño, si bien es admisible su empleo por parte de otras personas. El habla infantilizada se emplea con los niños de corta edad en todo momento, estimándose que es la forma normal de hablarles.

El uso del habla infantilizada por parte de los adultos con un niño se prolonga hasta aproximadamente los cuatro años, cuando éste, en opinión de los bribris, se encuentra ya capacitado para dominar el habla común y corriente de la comunidad. Algunos niños mantienen el uso de formas propias del habla infantilizada hasta edades más avanzadas, sin que, al parecer, los adultos reaccionen represivamente; son más bien los demás niños de la misma edad o algo mayores los que se encargan por medio de burlas de estimular su abandono. Aun así, uno de los autores de este artículo (Constenla) tuvo oportunidad de observar el uso frecuente de formas del habla infantilizada entre varios hermanos de ambos sexos, de edades entre los 9 y los 13 años, en una casa en la localidad de Coroma en 1979.

No se tienen informes entre los bribris sobre usos secundarios del habla infantilizada con mascotas, adultos enfermos, ancianos o amantes, que sí se han observado en algunas culturas (Kelkar 1964, Ferguson 1979: 229-232).

2. Características del habla infantilizada bribrí: fonología

Ferguson señala que los procesos de modificación del habla normal que se dan en los registros simplificados son de tres tipos: (a) simplificadores, (b) de aclaradores y (c) expresivos e identificadores. A continuación se tratarán los fenómenos de cada tipo observados en materia de fonología. En 3. se hará lo mismo con los fenómenos morfosintácticos.

2.1. Procesos fonológicos simplificadores

2.1.1. Modificaciones de la estructura silábica de las palabras

Los distintos procesos de sustracción -aféresis, síncope y apócope- constituyen un rasgo propio tanto del habla infantil como del habla infantilizada. De acuerdo con Alarcos Llorach (1976: 25-6) en el habla infantil

- Aún a fines del tercer año (...) los esquemas fonológicos de la secuencia no superan las tres sílabas ...
- Las palabras multisilábicas o más complicadas son frecuentemente adaptadas a un esquema más sencillo y frecuente en la lengua.

Los siguientes son tres ejemplos tomados por el autor de este artículo del habla de un niño de dos años de edad: pato (zapato), pito (pajarito, perrito), mana (manzana). Ferguson (1964) da ejemplos del habla infantilizada hispánica como: cabó (se acabó), uches (dulces), güita (agüita).

Es interesante señalar que estos procesos son también característicos de las personas afectadas por perturbaciones mecánicas del habla (aquellas que se relacionan con problemas de percepción), Borel Maisonnay (1976: 50) da ejemplos como los siguientes tomados de pacientes franceses: papi (parapluie ‘paraguas’), bé (tombé ‘caído’).

2.1.1.1. Aféresis: caída de sílabas débiles

Constenla Umaña (1982: 110) propuso distinguir en bribri dos tipos de sílabas: fuertes y débiles:

Las primeras son más intensas y largas que las segundas, que nunca son cerradas y en las cuales sólo tienen cabida tres (/i/, /u/, /a/) de los siete fonemas vocálicos de la lengua.

Las oposiciones tonales se neutralizan en las sílabas débiles. El representante de la neutralización es, en este caso, el tono bajo, que en razón de su predecibilidad no necesita marcarse en la transcripción fonemática de dichas sílabas.

Las características fonéticas que distinguen las sílabas débiles de las sílabas fuertes pueden atribuirse a su condición tonalmente neutra, de modo que la ausencia de marcación tonal en una sílaba en la transcripción fonemática las hace predecibles...las oposiciones por nasalidad tampoco tienen vigencia en las sílabas débiles.

Lo representado por medio de /a/ en las sílabas débiles puede interpretarse como el archifonema de los siguientes fonemas vocálicos: /a/, /e/, /u/, /o/, /ɔ/. Para parte de los hablantes la realización de dicho archifonema es una vocal central, baja o media; para otros, una vocal idéntica a la de la sílaba fuerte siguiente. En ciertos entornos muchos hablantes oscilan entre una y otra solución.

La caída de las sílabas débiles ante sílaba fuerte es muy frecuente en el habla infantilizada bribri. La presencia de /l/ (y probablemente también la de /d/) al inicio de la sílaba fuerte tiende a impedir que se dé este fenómeno (véase el siguiente aparte).

En la transcripción fonética se seguirá la convención de representar las vocales de las sílabas débiles sin la marca de tono bajo.

Ejemplos:

<i>Bribri</i>	<i>Habla infantilizada bribri</i>	<i>Castellano</i>
kukɔ́ɬɛ̃ [kukɔ́ɬɛ̃]	kɔ́ɬɛ̃ [kɔ́ɬɛ̃]	oreja
daɫɫ tɛ̃ [daɫɫ tɛ̃]	ɫ tɛ̃	producir dolor (imperfectivo)
dibã [dĩmã]	bã [mã]	pez, pescado
dikɔ	kɔ	pejibaye
kapákua [kapákwa]	pákua [pákwa]	tener sueño
kuʃɫɔ [kuʃɫwɔ]	ʃɫɔ [ʃɫwɔ]	rodilla
kipɔ	pɔ	hamaca
ɕũbitũ	ʃũtũ	traiga (imperativo)
uɔ diʃɛ [wɔ diʃɛ]	uɔ ʃɛ [wɔ ʃɛ]	frente
axkɔ́xkuɔ [axkɔ́xkwɔ]	kɔ́kɔ	labios

kapóli	póli	medicina
uóbaia [wóbaia]	uóia [wóia]	ojo
kuŕiuo	ŕiuo	rodilla

2.1.1.2. Síncopa de /I/

El fonema /I/ inicial de sílaba fuerte precedida por sílaba débil tiende a caer; cuando la vocal que lo precede es /a/ (el archifonema de /a/, /e/, /i/, /o/, /u/ en las sílabas débiles), la síncopa la abarca. Si se cumple esta regla, que es lo más frecuente, la tratada en el aparte previo no puede afectar a la sílaba débil que precede inmediatamente a la fuerte iniciada por /I/. Ejemplos:

kaIóbb aIi [kəIóbb əIi]	kóbi	banano maduro
uóbaia [wóbaia]	uóba [wóba]	ojo
kuIikiŕa	kuŕa [kwíŕa]	cuello, pescuezo
kaIó [kəIó]	kó	pie
baIék [məIék]	bék [mèk]	cola
daué baIí uá [dawé baIí wá]	dué bí uá [dwe bí wá]	tener hambre
suIú [suIú]	ŕú	malo, feo

El siguiente ejemplo pareciera ser producto de una regla semejante que afectaría al alófono vibrante [r] (que se da entre vocales orales) del fonema /d/:

dakadóia [dəkəróia]	kóia [kóia]	pollito
---------------------	-------------	---------

2.2. Simplificación de la estructura silábica interna

También son comunes al habla infantil, al habla infantilizada y al habla de las personas con perturbaciones mecánicas, la monoptongación, la reducción de los grupos consonánticos y la eliminación de las consonantes finales de las sílabas (cf. Francescato, 1971: 87; Ervin y Miller, 1969: 73; Swadesh, 1966: 266; Borel-Maisonny, 1976: 49-50).

Todos los casos mencionados pueden considerarse como manifestaciones de la tendencia al "único modelo universal de la sílaba" (Jakobson y Halle, 1967): CV.

2.2.1. Simplificación de grupos tautosilábicos iniciales de sílaba integrados por fricativa más africada u oclusiva

Estos grupos se simplifican por medio de la caída de la consonante fricativa. Ejemplos:

ixŕáIxkuok [ixŕáIxkwok]	ŕakuo [ŕákwu]	orinar
swók	ŕók	cantar
ba ŕkóbitū	kóŕū	venga (imperativo)

2.2.2. Caída de consonante final de sílaba (simplificación de grupos consonánticos heterosilábicos)

ixʃàlxkuɔk [ixʃàlxkwɔk]	ʃàkuɔ [ʃàkwɔ]	orinar
daɪɪd tē [daɪɪr tē]	ɪ tē	producir dolor (imperfectivo)
uɔkɪd [wɔkɪr]	uɔkɪ [wɔkɪ]	cabeza
bɪʃka [mɪʃka]	bɪka [mɪka]	¡vamos!
axkɔxkuɔ [axkɔxkwɔ]	kɔkɔ	labios

2.3. Procesos expresivos e identificadores: reemplazos consonánticos

2.3.1. Lambdacismo

Diversos autores señalan que las vibrantes y las continuas afines son de los últimos sonidos en ser adquiridos por los niños (cf. Francescato 1971: 68, Alarcos 1976:23) y que tienden a reemplazarse por la lateral [l] o por las semiconsonantes [w] y [j]. Estas sustituciones se llevan a cabo en las hablas infantilizadas de diversas lenguas (véase, por ejemplo, Ferguson 1971:117). En bribri, este cambio afecta a los fonemas /ʃ/ y /r/ (este último tomado en préstamo del castellano) y al alófono vibrante [r] (que se da entre vocales orales) del fonema /d/. Ejemplos:

ulā	ulā	mano
kuɪá?	kuɪá?	banco, asiento
uɔbaɪa [wɔbɔɪa]	uɔɪa	ojo
kāɪ	kāɪ	árbol
kaɪɔɪɔ [kəɪɔɪɔ]	kaɪɔɪɔ [kəɪɔɪɔ]	pantalón
dúɪa	dúɪa	pajarito
būɪ	būɪ	miel de abeja
ʃíɪaɪa [ʃíɪaɪa]	ʃíɪaɪa	pequeño
āɔs	āɔs	arroz
ie dāʃē	ie lāʃē	él viene bajando
ie dɔtke	ie lɔtke	él viene ya

2.3.2. Palatalización de /s/ y /ʃ/

La palatalización de dentales y alveolares se da en diversas hablas infantilizadas, como en la castellana (por ejemplo, ¡corra! > ¡coya!, ¿qué es eso? > ¿qu'éch echo?) o la marathi, en la que de acuerdo con Kelkar (1964:42-4) /ts/, /z/ y /s/ se reemplazan por /ʃ/, /ɟ/ y /ʃ/ respectivamente. Fenómenos semejantes se dan en diversas lenguas. Swadesh (1966:263-4) señala que el cambio de /ts/ por /ʃ/ en totonaco y el de /s/ por /ʃ/ en vascuence tienen valor 'diminutivo'. De acuerdo con Jacobson (1968:79), /t/, /d/ y /n/ tienden a reemplazarse por /tʃ/, /dʃ/, /ɲ/ en el habla de los niños rusos. Nichols (1971:842-3) señala el cambio expresivo de /θ/ por /ʃ/ en karok y de /s/ por /ʃ/ en el miwok de la Sierra Septentrional. El habla infantilizada bribri presenta el cambio de los fonemas /s/ y /ts/ por /ʃ/. Ejemplos:

sauē [sāwē]	ʃauē [sāwē]	para ver
kāsē	kāʃē	frío
suɪ	ʃu	malo, feo

ʈóʔ	ʈóʔ	estar (imperfectivo)
ʈáikɔ	ʈáikɔ	cabellera
ʈíuɔ [ʈíʰɔ]	ʈíuɔ [ʈíʰɔ]	espalda
ʈúʔ	ʈúʈu	teta
ʈíd [ʈír]	ʈíd [ʈín]	pequeño
dāʈé	lāʈé	venir bajando (imperfectivo)
sʈɔk	ʈɔk	cantar
ʈídaɬə [ʈíraɬə]	ʈílaɬə	pequeñito
ʈúik	ʈúik	transportar
ʈúibí [ʈúmí]	ʈúibí [ʈúmí]	¡llévelo!
ʈúibití	ʈúití	¡tráigalo!
pús	púʈi	gato

La /i/ final de /púʈi/ pareciera indicar que el término se ha tomado de la forma diminutiva inglesa *pussy*, no de la simple *puss*, de la cual procede el término usado en el habla corriente.

2.4. Otros fenómenos fonológicos

2.4.1. Ensondecimiento acompañado por debilitamiento vocálico

Se ha observado un único caso de ensondecimiento de las consonantes sonoras que se ve acompañado por el cambio de /u/ de sílaba débil a /a/ que, como se señaló antes, en dichas sílabas es el archifonema de todos los fonemas vocálicos excepto /i/ y /u/:

ʈuɬàd [ʈuɬàɛ]	ʈalàd [ʈalàɛ]	atol de maíz
---------------	---------------	--------------

2.4.2. Fortalecimiento de sílaba débil

Se ha observado el fortalecimiento facultativo de la sílaba débil del diminutivo /-aɬə/, que adquiere en tales casos un tono descendente:

bábaɬə [bábbaɬə]	bábala	calientito
ʈídaɬə [ʈíraɬə]	ʈílaɬə	pequeñito

3. Procesos morfosintácticos

3.1. Procesos simplificadores

Los procesos simplificadores observados son de carácter sintáctico; no se han observado casos de simplificación de flexiones y en los ejemplos recogidos se dan flexiones de imperfectivo, desiderativo e imperativo.

3.1.1. Supresión de posposición de tópic

Se ha observado la supresión de la posposición caracterizadora del tópic de dos tipos de oraciones:

(a) Las oraciones construidas con la forma desiderativa de los verbos transitivos presentan como tópic una frase pospositiva construida con la posposición /ǣ/ ‘en’ y el sustantivo /ēđ/ ‘hígado’. La posposición se suprime facultativamente en el habla infantilizada:

ì ɖáku be ēđ ǣ [ì ɖáku be ɛ̃n ǣ]
 qué beber-DES tu hígado en

ì ɖáku beɭǎ ēđ [ì ɖáku beɭǎ ɛ̃n] ¿Qué quiere usted tomar?

(b) Las oraciones copulativas ecuacionales presentan la posposición /dɔd/ en el tópic. Esta posposición se suprime facultativamente en el habla infantilizada:

be dɔd ɖì beɭǎ ɖì ¿Quién es usted?
 tú TOP quién

3.1.2. Supresión de pronombres personales

El pronombre personal cuando funciona como poseedor en construcciones de posesión inalienable o como absolutivo en oraciones imperativas es de presencia obligatoria en el habla corriente; en la infantilizada, se suprimen facultativamente. Ejemplos:

bauɔbaɭǎ axkáʃɔ ɖǣ [bauɔbaɭǎ axkáʃɔ nǣ]
 uɔɭǎ kǎʃɔ ɖǣ [uɔɭǎ kǎʃɔ nǣ]

‘¡enséñeme los ojos!’

i ʃũbĩ [i ʃũmĩ] ʃũbĩ [i ʃũmĩ] ‘¡llévelo!’

ba ʃkɔbitũ kɔtũ ‘¡venga!’

3.2. Procesos aclaradores: reduplicación

Ferguson (1979: 222-3) considera la repetición en general como más obvio de los procesos aclaradores empleados en el habla infantilizada; la reduplicación sería la manifestación de este fenómeno dentro de la palabra. En la muestra, se han observado dos casos:

ʃú? ʃũʃũ teta
 kakɔ? kɔkɔ calabazo

3.3. Procesos identificadores y expresivos: sufijación diminutiva

Ferguson (ibídem: 224) considera lo que él llama “el afijo hipocorístico” como el rasgo expresivo más prominente del habla infantilizada. Este afijo hipocorístico puede ser un elemento restringido a dicho registro (como lo es el inglés *-ieŪ-* y en su uso con elementos que no sean nombres propios) o existente en el habla corriente, pero con una frecuencia muchísimo mayor en el habla infantilizada (como el castellano *-it-*). Este último caso es el del sufijo bribri */-aJa/* ‘diminutivo’. Ejemplos:

ì ʃɔk bé tso
qué decir tú estar

ì ʃɔk bɛla ʃo

¿qué dice usted?

ba uɔ abũ ɔɔã aJãsvɛ [bə wɔ ɔmũ ɔɔã aJãsvɛ]
tu cara da yo-a oler-finalidad

ba uɔ bũla Jãsvɛ [bə uɔ mũla Jãsvɛ]

‘deme la carita para besarla’

uɛ ba uɔkɪd ɔíd [wɛ bə uɔkɪr ɔír]
donde tu cabeza pequeña

uɛ uɔkɪla ʃíd [wɛ uɔkɪla ʃín]

¿dónde está la cabecita?

4. Elementos léxicos identificadores

En plano del léxico, el habla infantilizada bribri presenta elementos que no se emplean en el habla corriente y que en consecuencia identifican al registro como tal. Ejemplos:

bĩbɪ

awadũsɪ

aguadulce

pĩpɪ

kɪkaJɔ

pene

bɪʃɪ

kãJuaɔk suJusi, ìɔɔɪ suJusi

cosas o animales que asustan

bɪbɪ

aJãJã

bebé

kɔbɪã

ẽ apãbako

cobija

pũʃɪ

pũs

gato

La mayor parte de estos elementos son préstamos del inglés o del castellano: *bɪʃɪ* (<bicho), *bɪbɪ* (<baby), *kɔbɪã* (<cobija). *pũʃɪ* ‘gato’ se ha tomado de la forma diminutiva inglesa *pussy*, no de la simple *puss*, de la cual procede el término usado en el habla corriente.

Nota

¹ Feliciano Elizondo recogió los datos a María Mayorga y Arsenio Elizondo Figueroa, y aportó su conocimiento de hablante del bribri como lengua materna y persona criada dentro de la cultura bribri. Adolfo Constenla recogió los Rodrigo Vargas García y llevó a cabo el análisis

Bibliografía

- ALARCOS LLORACH, EMILIO. 1976. "La adquisición del lenguaje por el niño." En: Emilio Alarcos Llorach y otros *La adquisición del lenguaje por el niño. Desórdenes, funciones secundarias y representaciones gráficas del lenguaje. Tratado del Lenguaje* 3, 7-42. Buenos Aires: Nueva Visión.
- BLOOMFIELD, LEONARD. 1933. *Language*. Nueva York: Holt, Rinehart and Winston.
- BOREL-MAISONNY, SUZANNE. 1976. "Las perturbaciones del habla." En: Emilio Alarcos Llorach y otros *La adquisición del lenguaje por el niño. Desórdenes, funciones secundarias y representaciones gráficas del lenguaje. Tratado del Lenguaje* 3, 43-63. Buenos Aires: Nueva Visión.
- CONSTENLA UMANA, ADOLFO. 1982. "La nasalización en relación con el tono y la intensidad en bribri." *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica* 8 (1 y 2): 109-20.
- ERVIN, SUSAN M. y WICK MILLER. 1968. "Language Development." En: *Readings in the Sociology of Language*, compilado por Joshua A. Fishman: 68-98. Mouton Publishers: La Haya.
- FERGUSON, CHARLES A. 1964. "Baby talk in six languages." *American Anthropologist* 66 (6, 2): 103-14.
- _____. 1979. "Baby talk as a simplified register". En: *Talking to Children*, compilado por C. E. Snow y C. A. Ferguson: 209-35. Cambridge University Press: Cambridge, Inglaterra.
- FRANCESCATTO, GIUSEPPE. 1971. *El lenguaje infantil*. Ediciones Península: Barcelona.
- JAKOBSON, ROMAN. 1968. *Child Language, Aphasia and Phonological Universals*. La Haya: Mouton.
- JAKOBSON, ROMAN Y MORRIS HALLE. 1967. *Fundamentos del lenguaje*. Editorial Ciencia Nueva: Madrid.
- KELKAR, ASHOK R. 1964. "Marathi Baby Talk." *Word* 20: 40-54.
- NICHOLS, JOHANNA. 1971. "Diminutive Consonant Symbolism in Western North America." *Language* 47: 826-48.
- SHERZER, JOEL. 1973. "Areal Linguistics in North America." En: Thomas Sebeok (compilador) *Current Trends in Linguistics* 10, 749-95. La Haya: Mouton.
- SWADESH, MAURICIO. 1966. *El lenguaje y la vida humana*. México: Fondo de Cultura Económica.